

CIRCULAR 4 (Julio de 2017) DESPEDIDA DE LA DIRECTORA

Estimadas familias:

El curso 2016-2017 ha sido el curso de mi despedida: seis años en el Instituto Cañada Blanch y cinco años en la Dirección. Es momento de hacer balance y mirar hacia atrás. Me doy cuenta de que han sido años difíciles, años de fuerte crisis económica que afectó a los fondos de los que ha dispuesto el colegio para su mantenimiento, así como al cupo de profesorado y a la agilidad en la cobertura de plazas, años en los que se cerró la guardería española y en los que sufrimos una situación en el comedor del centro que a nadie gustaba y que pocos entendían. También fueron tiempos en que la secretaría era muy complicada de gestionar.

Debo decir que siempre conté con el apoyo de los dos Consejeros de Educación, Liborio López y Gonzalo Capellán, de los asesores técnicos, Gilberto, Quiño, Concha, Jesús, Rubén, de Ana Griñón, compañera de "fatigas" en la Dirección de ALCE y de Isabel Mateos, cuyo afecto siempre recordaré. El personal administrativo de la Consejería, Ioncar, Pablo, Carmen, Hermi, Conchi, siempre ha estado dispuesto a ayudar. También he sentido el apoyo constante de la inspección educativa, Concha Vidorreta, Fernando Monje y Avelino Sarasúa, a quienes he acudido con la seguridad de encontrar la respuesta a mis dudas y el reconocimiento lleno de afecto a mi gestión.

En esos tiempos difíciles, accedí a la Dirección con mucha ilusión y ningún miedo al trabajo duro. Han pasado por mi equipo directivo profesores muy valiosos a los que siempre les estaré agradecida porque sin ellos no habría conseguido llevar a nuestro querido centro al punto donde se encuentra hoy: Idefonso Pregigueiro y Fernando Ramos, como secretarios; Paco Rubio y Paco Toranzo, como jefes de estudios de primaria y Carlos Rodríguez, Pepe Olivares y Fernando de la Cruz como jefes de estudios de secundaria. De todos ellos he aprendido mucho y mi aprecio trasciende el ámbito del trabajo y se cuela en el ámbito privado, ya que los considero mis amigos.

Tuvimos que echar mano de la imaginación para estirar el presupuesto y buscar algún complemento de financiación para los múltiples proyectos que teníamos en mente y así lo hicimos. Impulsamos unas magníficas escuelas de actividades extraescolares de las que nos sentimos sumamente orgullosos y que hacen una aportación económica al colegio que nos ha permitido hacer realidad muchas mejoras. Hemos conseguido también un comedor que es la envidia de los colegios que nos visitan, que ofrece a toda la comunidad educativa la dieta más saludable que existe, la dieta mediterránea, a un precio sumamente competitivo y sin ningún coste para el colegio.

Hoy, disfrutamos del privilegio de tener, en el corazón de esta hermosa ciudad, un centro con unas instalaciones cuidadas y dotadas con la tecnología y los recursos necesarios para la docencia, con unas actividades complementarias y extraescolares de un altísimo nivel; hemos abierto nuestras puertas a la comunidad británica que nos acoge, dejando de ser una isla española en medio de Portobello. Esta apertura se ha canalizado a través de quince intercambios educativos con colegios ingleses e internacionales y con la participación de nuestros alumnos en múltiples actividades del distrito de Kensington & Chelsea, al que pertenece el centro, y también de la ciudad de

Londres. Todo ello ha servido para promocionar nuestro instituto y nuestra lengua y cultura, lo que constituye otra de nuestras fortalezas; ejemplos, entre otras, de actividades de promoción son la organización de dos Jornadas de Puertas Abiertas en cada curso académico, la puesta en marcha de publicaciones como el Anuario, las agendas escolares, el folleto del colegio, las lecciones inaugurales, la colaboración en publicaciones británicas con artículos sobre temas educativos, la puesta en marcha de una web bilingüe, la continua actualización de la web oficial, nuestra presencia en las redes sociales, la elaboración de un video promocional del colegio, la adopción de un uniforme escolar y de un uniforme para los ordenanzas y el afianzamiento de una atractiva imagen corporativa.

Hemos mejorado de una forma muy sustancial el edificio, que siempre ha sido hermoso y singular pero que se encontraba descuidado, cuando accedí a la Dirección. Han sido muchas las obras e inversiones realizadas durante mi mandato, a pesar de que las condiciones económicas no han sido las más favorables. Destaco el arreglo de todos los baños, el acondicionamiento y decoración del salón de actos, la protección de las columnas de la carpa, la instalación de canastas de baloncesto, una nueva pavimentación del suelo del patio, la accesibilidad de algunas zonas del edificio, la instalación de pasamanos en todas las escaleras, la sustitución de la moqueta por suelo de madera en diferentes espacios, el acondicionamiento de la entrada al centro, la instalación de un zócalo de madera en las zonas comunes, la decoración de las escaleras del edificio de secundaria, la instalación de vitrinas de exposición en el claustro del colegio, el cuidado de las zonas verdes, el acondicionamiento y decoración de la biblioteca, la instalación de proyectores, pizarras digitales en todas las aulas y sistema audiovisual en el salón de actos, la señalización de las puertas de acceso al colegio, la ampliación del número de cámaras, el arreglo del pasadizo de entrada de Saint Lawrence Terrace y muchas más que no recojo para no hacer más extensa esta enumeración. Agradecemos al Ministerio de Educación su implicación en la mejora de las instalaciones y al AMPA del colegio su colaboración en muchas de estas mejoras.

Tenemos un personal de Administración –María, Toñi y Sorkun- excelente por su preparación y por su talante. Son la alegría de nuestra zona de despachos y las tres han sido contratadas durante mi mandato, de lo que me siento verdaderamente orgullosa. En el personal de servicios, quiero destacar una “joya” que se llama Ana Escamilla y que habrá que cuidar mucho para que nunca abandone nuestro colegio. A Edison le deseo una rápida recuperación de su enfermedad.

Dejo para el final los logros académicos, precisamente porque los considero los más importantes. La magnífica preparación de nuestros alumnos queda demostrada en las evaluaciones internas y sobre todo en las externas: evaluaciones de 3º de primaria (resultados muy por encima de la media del exterior), pruebas de acceso a la Universidad (con el 100% de aprobados año tras año) y pruebas PISA en las que nuestro centro ha obtenido excelentes resultados, muy superiores a la media obtenida por España, Reino Unido e incluso Finlandia, clásico referente en Educación. También son numerosos los premios que nuestros alumnos obtienen y muestra de ello es que durante estos cinco años, hemos acumulado tres Premios Extraordinarios de Bachillerato, un premio Nacional de Bachillerato y un sinfín de premios matemáticos, artísticos y deportivos. No me puedo arrojar el mérito de estos estupendos resultados

académicos. No habrían sido posibles sin tantos buenos profesores, compañeros del claustro, muchos de ellos han dejado su huella en nuestro centro y otros ocupan, en estos momentos, las aulas del Cañada. No los nombraré porque seguramente me olvidaría de alguno.

Me marchó orgullosa del legado que dejó aunque, por supuesto, soy consciente de que es obra de todos los que amamos el Cañada y sé que somos muchos.

También soy consciente de que hay un amplio margen para la mejora y desde aquí animo a Carmen Pinilla, que será la nueva directora, a mirar alto y lejos y a no escatimar esfuerzos porque la empresa lo merece. También la animo a dejarse aconsejar por los miembros de mi equipo que a partir del curso próximo será el suyo porque estoy segura de que la aconsejarán bien.

Hasta siempre,

Maribel